

## 2 Timoteo 4 - Version Moderna (1929)

1. REQUIÉROTE solemnemente en presencia de Dios y de Cristo Jesús, el cual juzgará a vivos y muertos, al tiempo de su aparecimiento y de su reino,
2. que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; reprende, censura, exhorta, con toda longanimidad y paciente enseñanza.
3. Porque vendrá tiempo en que no sufrirán la enseñanza sana; sino que, teniendo comezón en las orejas, amontonarán para sí maestros, conforme a sus propias concupiscencias;
4. y apartarán de la verdad sus oídos, y los volverán a las fábulas.
5. Tú empero sé vigilante en todas las cosas, sufre trabajos, desempeña la obra de evangelista, cumple bien tu ministerio.
6. Porque ya yo estoy para ser ofrecido en sacrificio, y el tiempo de mi partida ha llegado.
7. He peleado la buena pelea, he acabado la carrera, he guardado la fe;
8. de ahora en adelante me está reservada la corona de justicia, que me dará el Señor, el justo Juez, en aquel día; y no solo a mí, sino a todos los que aman su aparecimiento.
9. ¶ Haz lo posible por venir a mí presto:
10. porque Demas me ha abandonado, amando más este siglo presente, y se ha ido a Tesalónica; Crescente se ha ido a Galacia, Tito a Dalmacia.
11. Sólo Lucas está conmigo. Toma a Marcos, y tráele contigo; porque me es útil para el ministerio.
12. Mas a Tíquico le envié a Efeso.
13. La capa que dejé en Troas con Carpo, tráemela, cuando vengas, y los libros, mayormente los pergaminos.
14. ¶ Alejandro el calderero me hizo mucho mal: el Señor se lo recompensará conforme a sus obras.
15. Guárdate tú también de él, porque en gran manera ha resistido nuestras palabras.
16. ¶ En mi primera defensa, nadie estuvo conmigo, antes todos me abandonaron: ¡quiera Dios que no se les impute esto!
17. Mas el Señor estuvo conmigo, y me esforzó, para que por medio de mí la predicación fuese cumplidamente hecha, y para que oyesen todos los gentiles: y así yo fui librado de la boca del león.
18. Asimismo me librá el Señor de toda obra mala, y me llevará con seguridad a su reino celestial; a él sea la gloria, por los siglos de los siglos. Amén.
19. ¶ Saluda a Prisca y a Aquila, y a la casa de Onesíforo.
20. Erasto se quedó en Corinto; mas a Trófimo le dejé enfermo en Mileto.
21. Haz lo posible por venir antes del invierno. Eubulo te saluda, y Pudente, y Lino, y Claudia, y todos los hermanos.
22. ¶ El Señor sea con tu espíritu. Gracia sea con vosotros. Amén.